



LEGISLATURA
DE MICHOACÁN
El poder de la inclusión
~

SÍNTESIS INFORMATIVA

27 DE MARZO DE 2023

Resumen de columnas
Estatales

Coordinación de Comunicación Social

QUADRATIN
JUEGO DE OJOS
MIGUEL ÁNGEL SÁNCHEZ DE ARMAS

CÁRDENAS Y EL CARDENISMO

En el 85 aniversario de la expropiación petrolera y al amparo de la sentencia de Santayana –“Quien olvida el pasado está condenado a repetir los mismos errores”-, recupero cuatro estampas de aquel sexenio. Concluyo esta serie de estampas con algunas citas de mi libro El peligro mexicano en donde me referí a “el cardenismo”, corriente política que después de aquel sexenio parece haber quedado tan simbólica, petrificada y hueca como el Monumento a la Revolución. Igual que otras grandes figuras de la historia, Cárdenas tuvo y tiene adeptos y detractores. Hubo quienes lo aclamaron hasta colocarlo en un nivel casi mítico, mientras que otros juzgaron su gobierno y su liderazgo un fracaso completo. Veo en Cárdenas a un hombre genial y primigenio cuya vida pública estuvo montada, como agudamente observó Cosío Villegas, “en el macizo pilote del instinto”, un estadista con la consistencia del tezontle, porosidad y dureza, que en su trayectoria ascendió desde los orígenes más humildes hasta el pináculo del poder político y después de dejar la Presidencia su prestigio fue en ascenso como conciencia de la Revolución. Pero siento que el protagonista del episodio que Luis González y González juzgó el más estudiado de nuestra historia y pese a las brillantes plumas que se han entrelazado en su historia, aguarda aún al biógrafo que a la manera de William Manchester emprenda el reto de plasmar la gesta de esta personalidad compleja, contradictoria y ciertamente criticable, que tomó decisiones que hoy podemos juzgar ancladas en el autoritarismo, pero que, como su contemporáneo Winston Churchill, no vaciló en jugarse el todo por el todo para consolidar a su país. Un político comprometido con su tiempo, con sus ideales y con las exigencias del puesto que le fue conferido, que pensaba en los otros antes que en sí mismo, que sin duda cometió errores y tuvo limitaciones, pero cuya obra, en conjunto, arroja más luminosidades que miserias. ¿A cuántos conocemos hoy así? En el primer semestre de 1938 la situación del cardenismo era precaria. Presiones políticas, económicas y sociales internas y externas amenazaban la estabilidad, pero la ruta elegida por Cárdenas para enfrentar a las petroleras, expropiación y no negociación, generó consenso interno y blindó al gobierno contra una ruptura que en aquellos momentos muy probablemente hubiera desembocado en otra guerra civil o en la caída del régimen. Según Merryl Rippy, “el Departamento de Estado estaba cierto de que el sostén político de Cárdenas dependía del éxito de la expropiación y no estaba dispuesto a precipitar una crisis política mexicana en momentos de crisis mundial”. Pero en tanto Washington se mostraba renuente a intervenir mediante la fuerza en un asunto interno de México, en Londres se percibía que la situación era una amenaza y había “un gran desencanto con la tibia política de la Casa Blanca”. Y en México, preocupados por el peligro de represalias del poderoso vecino, incluso personeros de la izquierda nacionalista como Vicente Lombardo Toledano pensaban que lo prudente era no provocar a los imperios. El historiador Hubert Herring – hoy olvidado pero en su tiempo muy presente en el escenario mexicano-, observó que varios de los más capaces asesores del gobierno estaban convencidos de que la expropiación sería “un suicidio económico”. En opinión de Carleton Beals, probablemente no había un experto que se atreviera a aconsejar la expropiación, pues se tenía plena conciencia “de la terrible fuerza de las empresas petroleras, que podían remover cancillerías e incluso gobiernos enteros a su voluntad”. Pero Cárdenas se caracterizó por un despliegue de voluntad política que buscó la transformación del país y la modificación de estructuras seculares sin desatar la guerra interior. Fue una suerte de conciencia crítica de la Revolución que “con gran rapidez se convirtió en el elemento director de la política nacional”. En este contexto, cardenismo es sinónimo de una manera particular de ejercer el poder, de una visión del mundo y de

una ideología, además de un periodo histórico. Mas se debe apuntar que si bien “cardenismo” es un término que surgió durante ese periodo y posteriormente se hizo moneda de curso corriente entre políticos y académicos, el General mismo no lo utilizó como lema durante su estancia en el poder y se negó a encarnarlo como movimiento político durante los años posteriores, pese a que su estatura nacional se lo hubiese permitido. Él mismo lo precisó en una conversación con Gastón García Cantú: “Ni mis amigos tienen una doctrina que se llame cardenismo”. Aunque Cárdenas se deslindara de la corriente política a la que dio nombre, muchos revolucionarios sí la reconocieron, entre otras razones porque representó la reconquista de la conciencia del papel de las masas en una nueva sociedad como motor del progreso. En el cardenismo las masas dejan de ser materia prima y se convierten en actores políticos que se respetan y se toman en cuenta. La historiadora Blanca Aguilar Plata escribió: “Ubicado entre el final de la etapa armada de la guerra civil y la transición hacia un modelo de capitalismo liberal, el cardenismo recupera y aplica los principios de la Revolución y fortalece la figura presidencial como responsable directa de la política general y de la aplicación de normas y leyes. Fue un periodo de gran dinamismo del Estado para dirigir y controlar a los diversos sectores económicos y sociales, a los que orientó a la participación en un proyecto global de desarrollo interno, marcado por cierto tinte socialista, que se tradujo en medidas populistas de alivio para aspectos apremiantes de los sectores más marginados del país”. Cárdenas: figura y memoria que polariza la visión y el juicio de biógrafos y estudiosos de todo el espectro político e ideológico mexicano. “General misionero”, lo santifica uno, mientras que otro lo critica por el pobre juicio que demostró con la mediocridad de su gabinete y alguno más lo ensalza como encarnación de una nueva categoría de fraternidad en el campo mexicano. Hay acuerdo en que Cárdenas es el creador del presidencialismo que caracteriza al sistema mexicano hasta el día de hoy y cuyo poder, más que constitucional, depende de la homogeneidad ideológica y partidaria del aparato político. Veamos la opinión que de él tenían algunos de sus compatriotas, comenzando por Alejandro Gómez Arias, autonomista universitario y respetado analista que nació políticamente durante el vasconcelismo, para quien Cárdenas no se distinguió por un genio político deslumbrante o sobrenatural, sino por el cambio que proponía, “aunque lo extraordinario de los últimos años del cardenismo fue la contradicción de que siendo una figura de tanta claridad política, estuviera rodeado por un grupo de hombres improvisados y oportunistas”. Daniel Cosío Villegas, constructor de instituciones, ensalza el modelo de hombre recio que se forjó a sí mismo, en tanto que Gonzalo N. Santos, el cacique que fuera prototipo de los políticos “a la mexicana”, fue contundente en acusar que si bien los cardenistas profesionales pintaban a Cárdenas como un San Francisco de Asís, de ello no tenía nada. Dos políticos que se distinguieron como periodistas, Vicente Fuentes Díaz y Francisco Martínez de la Vega. Para el primero, Cárdenas era de sagacidad extraordinaria, sabía mover sus piezas y moverlas bien en el momento oportuno, sutil, silenciosa e inteligentemente: “Fue la única esfinge que supo cambiar la historia con un dinamismo endemoniado”. Para el segundo, destaca la capacidad del General para acercarse al pueblo y escuchar con paciencia sobrehumana sus lentas, repetidas y torpes exposiciones: “Tiene la grandeza de preocuparse por lo pequeño, por lo individual, con la misma ternura, la misma generosidad y decisión que por lo grande y colectivo”. Cárdenas tomó decisiones que sus críticos atacaron y sus partidarios justificaron con pasión semejante en aquel México convulso. Las organizaciones obreras y campesinas que concibió para trascender el caudillismo y promover la democracia se quedaron en ideal frustrado, como él mismo lo reconoció en 1961 en conversación con Carlos Fuentes: “No fue mi intención que esos propósitos se frustraran y las organizaciones fuesen manipuladas y corrompidas”. Cárdenas demostró ser un hombre de capacidades poco habituales en un militar profesional. Creía en México como San Agustín en Dios, guardaba por la Constitución una devoción talmúdica y dio a la Presidencia un aura eclesial. Pero al mismo tiempo era un populista carismático

que asoció a las masas trabajadoras en la tarea política de transformar al país, dejó de verlas como dóciles y manipulables rebaños y las puso al frente de la lucha por sus intereses de clase y la edificación del nuevo Estado. En la revista Hoy, Rodolfo Brito Foucher calificó de “terror mexicano” las políticas del cardenismo. Y la insubordinación llegó al seno de la familia revolucionara. Saturnino Cedillo, compadre del presidente y hombre fuerte de San Luis Potosí, desconoció al gobierno de Cárdenas el 15 de mayo de 1938 y tachó a la expropiación de “acto antieconómico, antipolítico y antipatriótico”. Y en un comunicado enviado a Washington, el embajador de Estados Unidos, Josephus Daniels, informó que entre las clases altas y los “viejos científicos” existía un fuerte sentimiento de rechazo a las políticas cardenistas, “pues creen que conducen al comunismo”, pero hizo notar que tales críticas no se harían públicas porque como mexicanos “no quieren oponerse a su país y arriesgarse a ser vistos como traidores y amigos de los opresores extranjeros”. No omitió Daniels insistir en la vigorosa movilización desatada por la expropiación, e hizo ver a los formuladores de política de la casa Blanca que la expropiación fue esencial para amalgamar el espíritu de México, en donde privaba la sensación de que la política del cardenismo encarnaba la unidad nacional.

<https://www.quadratin.com.mx/opinion/juego-de-ojos-68/>

TRAS BAMBALINAS **JORGE OCTAVIO OCHOA**

LA NUEVA CASTA EN EL PODER

Se habla de “mafias”, pero lo que se ha instalado en México es una nueva “casta” en el poder, con todo un esquema de negocios, similar al que ocupan ahora los modernos cárteles del crimen organizado y que opera desde las más altas esferas, con funcionarios y servidores públicos, a los que se les ha encargado desde la obtención de enormes volúmenes de dinero a través de negocios sucios, compras fantasma, contratación de servicios, “iguales”, “mordidas” en licitaciones, “quitas” o “moches” de salarios de las nóminas de empleados, hasta la cooptación del voto para consultas o elecciones. Las evidencias ya están a la vista. El caso Segalmex se ha convertido en la bomba de tiempo, que pone contra la pared el lema de la Honestidad (que desde hace 20 años pregonan a los cuatro vientos). Es un descomunal desvío de recursos, obtenido de la manera más inmoral que puede haber: falsa solidaridad con el pueblo. Han desviado 15 mil millones de pesos, simulando compras de carne, azúcar, garrafones de agua, alimentos y enseres que no llegan a los pobres, pero que se quiere justificar con el otorgamiento de pensiones para los mayores, aunque muchos de estos hayan muerto; o becas para estudiantes, sin ningún control. En el mega plan de negocios de toda esta estructura captadora de dinero, también hay proyectos de inversión en playas, hoteles, corredores turísticos y hasta la instalación de plantas solares; así como concesiones especiales para el usufructo del litio en territorio mexicano (léase Vidanta). Es toda una nueva élite. Lo peligroso es que, a esta nueva casta de políticos, se le ha ocurrido la brillante idea de asociarse con el crimen organizado, al puro estilo siciliano. México vive hoy una y mil masacres, que sirven por igual para simular consultas, como la de revocación del mandato, o falsificar repartos de medicinas y alimentos. Los nubarrones llegan ya hasta el Banco del Bienestar, que recientemente tuvo que retirarse “voluntaria e unilateralmente” del millonario negocio de recepción de remesas en Estados Unidos, ante el solo rumor de que se detectaron mecanismos de lavado de dinero. Sin embargo, ese servicio se llevará a cabo ahora desde Financiera para el Bienestar (antes conocida como Telecom), que cuenta con mil 700 sucursales en todo el país y que, aparentemente, no pasa por el cedazo de la banca estadounidense. Ahora

entendemos el porqué de la algarabía del Presidente, cada vez que anunciaba el incremento del monto de remesas. Si revisamos el esquema de “negocios”, podemos ver que en la línea de investigación aparecen, desde hace años, personajes como Alejandro Esquer, actual secretario particular del Presidente de la República y Octavio Oropeza, actual titular de Pemex. Pero ahora hay nuevos nombres, como enclaves dentro del sistema financiero nacional, como es el caso de la temida ex titular del SAT y actual secretaria de Economía., Raquel Buenrostro, y su hermana Lucía Buenrostro, ex directora General Adjunta de Crédito en el Banco del Bienestar; o José Ángel Ansúrez Galicia y María del Rocío García Pérez. Estos dos últimos, aparecen como nuevos artífices del “moche” y el “diezmo”, que desde hace ya muchos años implementó Andrés Manuel López Obrador cuando fue líder del PRD y después como jefe de Gobierno del Distrito Federal, con el apoyo de Marcelo Ebrard y del actual líder de Morena, Mario Delgado, cuando era secretario de Finanzas de Marcelo. Así se trasladó la práctica hasta Morena y desde 2016 se documentaron algunos casos específicos, como el de Lyssette Jiménez Medina, a quien entre enero y febrero de ese año le pagaron un millón 12 mil 772.20 pesos por “prestación de servicios”. Esto fue lo que Morena-DF entregó en aquel entonces, como respuesta a una solicitud de información folio 5510000020416. Es decir, una friolera de 506 mil pesos mensuales. Así se las gastaban y se las han gastado desde entonces. Justo es decir que el caso SEGALMEX es una práctica que ya se había utilizado en tiempos de Carlos Salinas de Gortari en lo que se conocía como CONASUPO y que llevó a la cárcel por 10 años a su hermano Raúl. Sin embargo, la fe y las ganas de creer han impregnado una especie de ceguera en los mexicanos, que se preparan para aceptar a Morena como el nuevo partido de Estado. En esta nueva “estirpe” figura especialmente René Gavira Segreste, ex director de Administración y Finanzas de SEGALMEX, quien fue recomendado para el cargo nada menos que por la mismísima Raquel Buenrostro. Hoy este sujeto ya cuenta con el amparo definitivo de un juez federal contra cualquier orden de aprehensión en su contra. Quizá a eso se refiera el Presidente López Obrador cuando dice que hay una “mafia” en el Poder Judicial. Pero de la mafia dentro del Instituto para Devolver al Pueblo lo Robado (INDEP) no ha dicho nada, pese a las acusaciones de 15 trabajadores contra José Ángel Anzures Galicia. Como “encargado de despacho” de la Dirección Ejecutiva de Recursos Materiales del INDEP, este angelito pedía desde hace 2 años, el 30% de sus salarios si querían trabajar en el gobierno. Sus influencias llegan a tres dependencias de gobierno, donde colocaba personas a cambio de esa “quita” o “moche”. Pero, como decíamos, no es algo nuevo. El “diezmo” fue implementado por primera vez por López Obrador en el PRD y hoy, una de sus más fieles representantes, Delfina Gómez, se ha convertido en el impune estandarte de su aplicación, en absoluta burla de las instituciones y de la ley.

CRÓNICA DE UN FRAUDE ANUNCIADO Esta es, pues, la crónica no sólo de un fraude anunciado para los comicios de junio próximo en el Estado de México, fundamentalmente. Es el resurgimiento del dedazo y de un presidencialismo brutal que, como ya lo anunció el pasado 18 de marzo, va a meter la mano completa en la postulación de candidato de Morena para la presidencia de la República, para que no ocurra, según dijo, como con Lázaro Cárdenas, que se pronunció por un candidato de derecha, Manuel Ávila Camacho, y no un izquierdista, como el general Francisco Múgica. Como podrá verse, López Obrador está dispuesto a meter el cuerpo entero. Como hemos dicho aquí ya varias veces, movilizará células de simpatizantes y de funcionarios, que lo mismo promoverán el voto, acudirán a actualizar padrones de beneficiarios de la pensión para adultos mayores, becas de jóvenes por el futuro, apoyo a madres solteras. En esta estrategia, Delfina Gómez será la punta de lanza. Expresión máxima del autoritarismo de un régimen para el que la ley es letra muerta y que fue lanzada como candidata pese a que existe un fallo del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación TEPJF, que la imputa por el desvío el 10 por ciento de 472 trabajadores de Texcoco. Este “moche” o quita del “diezmo” a los trabajadores, se llevó a

cabo a lo largo de casi tres años (del 13 de febrero de 2013 a julio de 2015), lo que implica una derrama de 2 millones 264 mil pesos. Fueron 72 quincenas, cuando era presidenta municipal. Ese dinero fue a parar a las actividades proselitistas de Morena, dígame de Andrés Manuel López Obrador. Tan fue comprobado el ilícito, que el Instituto Nacional Electoral aplicó una multa de 4.5 millones de pesos al Partido Morena. Es bajo esa misma lógica de robo y fraude, que encaran ahora la contienda electoral en el Estado de México, al puro viejo estilo PRI. La oposición denunció que en aquella entidad, se han registrado más de 74 mil cambios de domicilio, el 52% procedente de la Ciudad de México. El resto, proviene de Hidalgo, Veracruz y Puebla, todos gobernados por Morena. Los cambios se registraron en 260 secciones. En la sección 1,054 de Chalco se registraron 1200 cambios; en la sección 1052, también en Chalco, otros 1,126 cambios de domicilio. En Chimalhuacán, sección 5970, se registraron 743 cambios; Tecámac, sección 4,251 se reportan 800 cambios y en la 4,208 hubo 835. En Zumpango, sección 5904, hubo 856 cambios y en la sección 5912, otros 860 cambios. Todo esto, en municipios gobernados por Morena. Como puede verse, pese a tener enfrente a una oposición descompuesta y sin liderazgos, el régimen, desde el más alto poder central, ha buscado de manera desesperada, generar más recursos a través de prácticas no muy “cristianas”, como la compra de garrafones vacíos de agua (1.8 millones de piezas, con un costo de 99.9 millones de pesos), para después quizá rellenarlos y venderlos. ¡Negociazo! Quizá busca “ahorros”, para más pensiones de adultos o becas para jóvenes. Tan sólo en una dependencia, 15 mil millones de pesos desviados y una estructura bancaria para lavar más dinero. Si pensamos de buena fe, es evidente que la nueva casta política tiene decidido perpetuarse a través de otro partido de Estado, como lo era el PRI. Quiere crear otra manera de dispersar recursos, porque los que existen en el erario no alcanzan. Se necesita más, mucho más. La cifra de gente en la miseria rebasa los 45 millones de personas. Por más que se quiera, la bonhomía del sistema político de la 4T no alcanza para paliar esa tremenda desigualdad. Sin embargo, les ha parecido buena idea “amafiarse” con el crimen organizado para obtener así más riquezas y atender más núcleos de población, pero también para granjearse nuevos feligreses.

COMPARTIR

FACEBOOK

TWITTER

<https://www.quadratin.com.mx/opinion/tras-bambalinas-47/>

AHUIZOTE.COM

DIPUTADO 501

ANTONIO TENORIO ADAME

¿ HAY MÚGICA EN 4T ?

Es común afirmar que la Revolución Mexicana cambió de rumbo por la decisión del presidente Cárdenas de no ceder el poder al general Múgica.

En la sucesión presidencial de 1940, no obstante, operó un proceso participativo donde diversos factores influyeron en dicha determinación, como se advierte a continuación.

POR LA OPOSICIÓN

El presidente Cárdenas favoreció una terna de tres generales de alto rango y de labores públicas reconocidas; éstos fueron los propuestos: Manuel Ávila Camacho, Francisco J. Múgica Velazquez y Rafael Sánchez Tapia.

Las inconformidades salieron a relucir, entre ellas, la de los muguistas por la decisión de la Confederación Campesina, ésta a su vez se rebeló contra el presidente del PRM, Luis I. Rodríguez, quien tuvo que presentar su renuncia, y su sustituto fue el general Heriberto Jara, hombre que gozaba de aceptación por su tendencia conciliatoria.

El carácter conciliatorio del Presidente del PRM propició que los sectores del PRI emitieran la Convocatoria para la conformación del Comité Directivo Nacional, frente al cual quedó responsabilizado el ex gobernador de Veracruz, Miguel Alemán; así entonces, los “fieles” de Ávila Camacho lograron “ el más difícil de los objetivos a que pueda aspirar un conglomerado humano: la disciplina” (Georgette José, 2012).

La transmisión de la Presidencia de la República en 1940 no fue nada tersa; la jornada electoral registró irregularidades y sucesos de violencia, sin llegar a generalizarse; no obstante, se destaca como la primera vez que ésta se realiza de manera pacífica, sin asonadas ni sublevaciones que eran apagadas con fuego. Un avance civilizado y humanista acompañado con el reiterado principio de expulsar el crimen político como vía de solución de conflictos.

POR LA MAYORIA

A partir de entonces, las sucesiones presidenciales de México son pacíficas; por otra parte, se argumenta que la fallida llegada de Múgica a la Presidencia abrió la etapa a los gobiernos de derecha que abandonaron la revolución.

Un argumento a todas luces falaz y tendencioso; el tema ha sido escrupulosamente estudiado y debatido en toda su extensión y profundidad.

Un ensayo clásico sobre el tema fue planteado por don Daniel Cosío Villegas, quien en marzo de 1947 escribiera en la revista Cuadernos Americanos “La crisis de México”, donde señalaba la gran destrucción de bienes y personas que cobró la revolución, en la que “todos los hombres de la Revolución Mexicana, sin exceptuar a ninguno, han resultado inferiores a la exigencia de ella”. La Revolución estaba muerta, afirmación que se secundó por otros críticos como don Jesús Silva Herzog.

México iba a la deriva con riesgo de caer en el sacrificio mismo de su nacionalidad; tal era la profecía que ahora parece aproximar su cumplimiento.

El ensayo fue calificado de esquila sepulcral y a su autor se le llamo “ el enterrador”, lo que dio lugar a responder que el sacrificio, hasta entonces registrado, la política de “buenos vecinos”, se pasó a la adhesión pragmática del asimilación anexionista con los Estados Unidos.

En la política interna el presidente Miguel Alemán modificó regresivamente el artículo 27 constitucional en iniciativas aprobadas por el Congreso de la Unión para introducir el

amparo en materia agraria y otorgar concesiones privadas en la explotación de hidrocarburos. Se dio marcha atrás en la esencia de la propiedad originaria de la Nación.

Durante las entrevistas de los presidentes Alemán y Truman en la Ciudad de México en marzo, y de Washington, en mayo de 1947, se dieron los tips del nuevo trato, Truman se dolió de los daños de la guerra y exaltó como contraparte el sistema interamericano. En tanto Alemán, durante su disertación en la sesión solemne del Consejo Directivo de la Unión Panamericana, comparó igualitariamente el Congreso de Panamá, convocado por Bolívar, y la creación de la Unión Panamericana de nuestros días, “¡cuántos obstáculos han sido superados, y cuántos egoísmos han sido vencidos!”. El integrismo panamericanista comenzaba a absorbernos; aún faltaba la asimilación generada por el Tratado de Libre Comercio, en su versión neoliberal de Salinas en 1994. Sino en consumatum est; el quiebre de la Revolución Mexicana no se inició con la sucesión de Ávila Camacho, sino con el ascenso de Miguel Alemán a la Presidencia en 1946.

Lo cierto también es que la sentencia de don Daniel Cosío, en torno de que no hubo ningún hombre a la altura de la exigencia de la Revolución Mexicana, queda confirmada por la excepción de Francisco José Múgica Velázquez, quien mantiene viva la luz de la esperanza de un México hogar de todos los mexicanos.

Si bien es cierto, que el hijo de Tingüindín, no ganó la Presidencia de la República, sí generó, en el imaginario mexicano, el paradigma del político ilustrado, justo, valiente y probadamente honrado, que el país requiere para su existencia como nación.

Por eso su imagen brilla en cuanta ocasión sea propicia.

<http://www.ahuizote.com/2023/04/20/hay-mugica-en-4t-ii-ii-columna-politica-diputado-501/>